

ELOGIO DEL Prof. LORENZO MÉROLA

(1880 - 1935)

E. LAMAS - POUHEY

Con motivo de cumplirse el segundo aniversario de la muerte del Prof. Mérola, la Sociedad de Cirugía de Montevideo resolvió adherirse al homenaje que en su memoria tributaron amigos y discípulos del eminente Maestro cuya prematura desaparición privó a nuestra escuela quirúrgica de uno de sus más brillantes animadores.

El Profesor Mérola por sus condiciones técnicas extraordinarias, por el profundo conocimiento de la anatomía, por las originales concepciones que guiaban su espíritu investigador pudo realizar una obra docente cuya eficacia se evidenció desde sus comienzos y persiste aún en la labor de sus discípulos.

Desde los comienzos de nuestra Facultad de Medicina se destacaron en ella cirujanos Maestros que cumplieron con abnegación y desinterés la etapa de enseñanza determinada por el margen de progreso que había alcanzado durante ella la evolución de los conocimientos quirúrgicos tendiendo siempre a una ansiada perfección.

El Prof. Mérola no se contentó con adoptar la escuela que había heredado de eminentes Maestros y mejorarla siguiendo el determinismo de las constantes investigaciones de la época; agregó a esa base bien adquirida durante su juventud de estudiante, el factor de su originalidad personal orientada en la lucha de los problemas más difíciles que se plantean en nuestra ciencia.

En sus numerosas publicaciones científicas se puede ver ese deseo de mejoramiento, esa tendencia a apartarse de los senderos de la rutina, en busca de nuevos problemas para los que su por-

tentosa imaginación preparaba soluciones innovadoras y su tenacidad se empeñaba en realizarlas.

Sus trabajos sobre anatomía fueron posiblemente los primeros que colocaron al Maestro cuya vida evocamos, en un plano superior. Esa dificultad de tratar los temas anatómicos en forma original, simplificando la tarea didáctica al exponerlos tal cual aparecían a su espíritu de observación extraordinario, se revela en sus estudios sobre la bóveda plantar y la logia esplénica.

Ya en esas publicaciones, justificando la imposibilidad de agotar sus búsquedas bibliográficas nos expone sus ideas sobre el valor práctico de la erudición. No es una de sus menos importantes enseñanzas aquella de no desperdiciar el esfuerzo mental en conocer cuanto ha sido escrito sobre un tema determinado, sino de encararlo y de estudiarlo desde un punto de vista más personal.

Es admirable la amplitud de los temas que trató el Prof. Mérola, tanto en el campo de la anatomía como en el de la cirugía general. En el primero nos encontramos con:

- La aponeurosis del antebrazo al nivel del puño.
- La aponeurosis de los músculos superficiales.
- La bóveda plantar.
- Los grandes planos de clivaje célula vasculares del organismo.
- La aponeurosis de la axila.
- Región perineo - sacra.
- Espacio maxilo - faríngeo.
- Tejido celular pelvi - sub - peritoneal
- El uréter juxta - vesical.
- Vista de conjunto de la región retroperitoneal por la derivación del mesenterio.
- Anatomía del peritoneo hepático.
- Pelvis anatómica y pelvis clínica.

La simple exposición de esos temas nos demuestra la manera de encarar el Prof. Mérola las ciencias anatómicas, con un criterio eminentemente práctico y apartándose del detalle inútil de la enseñanza clásica.

En cirugía general sus trabajos se caracterizan también por la diversidad de los temas abordados.

Muy pocas ramas de la cirugía escaparon a la sagacidad de quien encontraba estímulo en las dificultades que pudieran presentarse.

El Prof. Mérola combatió con su prédica y con su ejemplo el desmembramiento que padece actualmente la cirugía general con motivo de la creación cada vez más acentuada de las especialidades con pretensiones de autonomía científica; y nada convencerá más de esa idea fija en el malogrado maestro que la enumeración de sus trabajos quirúrgicos:

- Fibrosarcoma del divertículo de Meckel.
- Un caso de reproducción de hipertrofia de la próstata.
- Torsión del intestino y oclusión arterio - mesentérica.
- Dos operados de extirpación del recto.
- Quiste hidático del lóbulo frontal del cerebro.
- Pancreatitis aguda hemorrágica.
- A propósito de 2 casos de esplenectomía.
- Un caso de extirpación del recto.
- Empiema de la vesícula operada por riñón móvil.
- Quistes hidáticos gigantes de ambos pulmones.
- Pancreeo - espleno - gastrectomía por tumor de la cola del páncreas.
- Quiste hidático juxta - cardíaco.
- Herida por arma blanca de la vesícula biliar.
- Fibro - lipoma embrionario del psoas.
- Neuralgia rebelde por luxación traumática de costilla.
- Quiste hidático del cuerpo tiroides.
- Cuatro casos de técnica.
- La cirugía avancista.
- Acortamiento con dilatación del intestino delgado.
- Síndromes y lesiones asociados.
- Ventre de pancreatitis aguda hemorrágica.
- Ventre de cadáver.
- Tumores del vientre.
- Peritonitis circumscripta.
- Bocios.
- Algo sobre tuberculosis ósea.
- Distensión uniforme del vientre.
- Tuberculosis peritoneal.
- Cuadros agudos post - operatorios.
- Sufrimientos crónicos del abdomen.
- Pancreatitis crónica.
- Malformaciones.
- Quiste del maxilar. Quistes.
- Tumores.
- Abdomen crónico y ptosis.
- Perturbaciones secretorias.
- Espasmo y atonia.
- Distrofias, hipertrofias ganglionar y cáncer.

- Dolor.
- Gastroplastia cólica.
- Reconstrucción de la pared en las hernias inguinales.
- Cirugía Biliar. (2 trabajos).
- Amputación rápida del muslo.
- Apendicectomías difíciles.
- Vías quirúrgicas del flanco. (2 trabajos).
- Neumotomía.
- Manera de abordar la cara inferior del hígado.
- Ensayo de acceso a la fosa frénica.
- Nefropexia por vía transperitoneal.
- Vía de acceso lateral de la amígdala.
- Cirugía radical del asa colo-rectal.
- Apéndice agudo.
- Neoplasma del seno.
- Amplia craniectomía exploradora.
- Movilización y exteriorización del cardias.
- Cefalectomía pancreática.
- Operación del hígado derecho.
- Fisura del paladar.

Su última obra "Aspectos funcionales en Patología" demuestra la admirable evolución de su espíritu científico, que después de haber actuado tan intensamente en anatomía y en clínica quirúrgica, se orienta hacia una nueva incidencia de los problemas que se presentan en la investigación actual.

Y si en la vida de un profesor no todo se reduce a enseñar en el aula, en el anfiteatro, sino con el ejemplo de su actuación como hombre, animado de la justicia y afectividad que sólo alcanzan los espíritus selectos, podemos evocar con orgullo esa faceta de la personalidad del Maestro que recordamos hoy.

Es en las circunstancias en que un profesor debe administrar justicia que el Prof. Mérola pudo ostentar su espíritu superior, libre de los prejuicios corrientes en nuestra vida universitaria e indignándose con razonable energía ante el favoritismo y las injusticias que en más de una ocasión creyó observar.

Ese espíritu de justicia le conquistó en la atmósfera de nuestra Facultad una situación difícil de alcanzar; la opinión de Mérola respecto al valor de un candidato a quien debía juzgar era poco menos que indiscutida; si su crítica severa, expresada con inimitable sinceridad pudo hacer sufrir, podemos asegurar que fué benéfica, así como sus palabras de aprobación fueron un ansiado

estímulo para aquellos en quienes descubría estimables condiciones.

Puso sinceridad al servicio de la enseñanza, mostraba sus resultados, a veces adversos, con el mismo acentuado realismo con que mostraba los éxitos de su técnica precisa. Y no es esta condición la más frecuentemente observable en todos los maestros.

El más grande homenaje que puede tributar nuestra Sociedad de Cirugía al Prof. Mérola es la continua evocación que se hace de su obra con motivo de los comentarios respecto a los trabajos que en ella se tratan y el recuerdo de un nombre que es símbolo de espíritu de investigación honesta y eficaz a la vez que de inigualada justicia.
